

La dulce Sally,
de Daniela Feixas

Traducción de Xavier Borràs

PRÓLOGO

Otoño. La plazoleta de un pequeño pueblo. Un árbol, un banco, un columpio. Alrededor casas con jardín. Luce el sol y el pueblo rebosa de vida. Los sonidos que generan el pueblo y sus habitantes componen progresivamente una melodía que se va definiendo poco a poco, hasta convertirse en una base musical. Aparece SALLY, una niña de diez años, camina alegremente y canta.

SALLY

Vivo en un pequeño pueblo
En el fondo de un valle
Me levanto temprano
El sol me calienta la cara
Y me da los ¡buenos días!
Por entre las callejuelas
Con el olor a azúcar
la ropa tendida y las mujeres
Con las cestas llenas...

TODOS (DOT, DOTHY, PADRE, MADRE, ROBERT, MIKE, JOEL, PROFESOR)

No crezcas SALLY
camino abajo Corre libre
nuestras pequeñas vidas
tu prisa para vivir.

SALLY

Atravieso la arboleda
Corro camino abajo,
El río me espera
lleno de historias
¡Me siento tan feliz,
mi pueblo es tan hermoso!

Entre los árboles la luz resplandece
Es el sol que me guiña el ojo.

TODOS (DOT, DOTHY, PADRE, MADRE, ROBERT, MIKE, JOEL, PROFESOR)

No crezcas Sally
Corre libre por la hierba
tu prisa por vivir.
nuestras vidas tan pequeñas!

Poco a poco todos regresan a sus actividades. SALLY se queda sola en el centro de la plaza. Una luz blanca y cegadora la ilumina frontalmente, de forma que tiene que utilizar su mano a modo de visera para no ser deslumbrada. Camina sonriente hacia la luz.

SALLY

Yo soy Sally. Pero en el pueblo todos me llaman «Dulce Sally». (Se acerca al viejo DOT.) Se lo inventó el Viejo Dot, y ahora todos me llaman así. Dice que mi piel es tan dulce como los pasteles de tapioca que hace la señora Farns todos los sábados.

DOT

¡El afortunado que la pruebe me dará la razón!

SALLY

¿Y como se prueba a una persona, Dot?

DOT

¡A lametazos, como si fuera un helado!

SALLY

Luego los dos nos echamos un hartón de reír, y él se aleja con su tractor. Yo se que al viejo Dot le encanta hacer bromas y todo eso, por eso tiene un programa de chistes en la radio, por las noches, pero mi Madre no deja que lo oiga.

MADRE

¡Los chistes que cuenta el Viejo Dot no son para niños!

SALLY

Un día le pedí a mi Madre que me lamiera el brazo, para ver si el Viejo DOT tenía razón.

SALLY tiende un brazo hacia su MADRE, esta se acerca y le pega un bofetón.

MADRE

¡Te ha lamido?! ¡El Viejo Dot, te ha lamido!? ¡¡Le voy a retorcer el pescuezo a ese viejo asqueroso, le arrancaré la lengua para que no pueda contar otro chiste en su puñetera vida!!

¡¿Cuando lo ha hecho?! ¿Cómo? ¡¿Dónde te ha lamido?!

SALLY

No lo ha hecho...

MADRE

¡¿Cómo!?

SALLY

El Viejo Dot..., no me ha lamido...

MADRE

¡No lo ha hecho?! ¿Pretendes que me vuelva loca? ¿Primero dices que te ha lamido y luego dices que no lo ha hecho? ¿En que quedamos, Sally? ¿No dices nada? De acuerdo, te vas a pasar la tarde limpiando el sótano; así tendrás tiempo de pensar en ello. ¡Vaya con la niña! ¡A quién

habrá salido!

SALLY

Para mi Madre es muy importante saber a quién se parece cada uno. Que si este arruga la frente como ese otro; que si...

MADRE (*hablando con la vecina, DOTHY*)

Mi hermana Trudi padece de gases, como el abuelo Gerom.

SALLY

Padece de gases quiere decir que se tira muchos pedos, pero mi Madre dice gases y abre los ojos así. (*SALLY abre los ojos de par en par.*) Es un poco raro...

MADRE

Se conoce que el tío Jonh desplaza el palillo por la boca, de lado a lado, del mismo modo que lo hacía el bisabuelo... Quienes lo han visto cuentan que se te ponen los pelos de punta de tan parecidos...

SALLY

Cuando se encuentra con sus hermanas, se pasan un día entero repasando los parecidos entre ellas, los hijos, los nietos, los abuelos y bisabuelos... Cuando llegan a mi las cuatro guardan silencio y me miran con resignación, como si ya hubieran tirado la toalla... Entonces mi MADRE se pone de un humor de perros y se pelea con el primero que pasa y termina llorando encerrada en su habitación.

MADRE (*con ira a SALLY*)

¡Por tu culpa!

SALLY

Así empiezan cada año nuestras vacaciones de verano.

MADRE (*mirando a SALLY de reojo*)

¡Y esta! ¿A quien habrá salido? (*La mira fijamente con desconfianza.*) A veces pienso que me la cambiaron por otra...

DOTHY

¡¿Cómo?!

MADRE

¡En el hospital, mujer!

DOTHY

¡Chorradas, Lucy!

MADRE

¡Estas cosas pasan! Mi prima Emilly, la que vive en la ciudad; la que trabaja en el hospital. ¡La que tiene seis dedos en la mano izquierda, como el abuelo!

SALLY

La prima Emily es alguien realmente especial, muy pocos nacen con seis dedos en la mano izquierda, como el abuelo, una característica muy apreciada en mi familia, sobretodo por mi MADRE. Tenía todas sus esperanzas puestas en mí. Y al nacer lo primero que hizo fue contarme una y otra vez los dedos de las manos.

MADRE (*le coge las manos a SALLY y le cuenta una y otra vez los dedos con ansia; finalmente dice con resignación:*)

... ¡Diez, sólo diez!

SALLY

Mamá está triste desde entonces. Y todo por culpa de ese bulto en forma de chufa al lado del dedo gordo...

MADRE (*retomando la conversación con la vecina*)

Pues la prima Emily dice que en el hospital se cuentan un montón de historias de intercambios

de niños; y que no le extrañaría en absoluto que fueran ciertas, por qué ha visto como manejan a los críos; los tienen allí mezclados unos con otros... ¡con lo que se parecen al nacer! Y dice que ella lo ha visto; ha visto como a veces se les caen esas etiquetas con los nombres y que luego no saben de quien es cada una, ¡y ala! Lo echan a suertes. Por eso al nacer mi Sally me aferré a ella con fuerza..., pero vete a saber..., quizás en un descuido..., o mientras dormía...

SALLY

Yo creo que las dos somos tan parecidas como dos gotas de agua. (*Pausa.*) A veces, me planto frente a ella durante un buen rato, para ver si se da cuenta y así deja de estar enfadada conmigo...

SALLY está de pie, inmóvil, como un pasmarote, y mira fijamente a su MADRE.

MADRE

¿Se puede saber que demonios pretendes, SALLY? Esta niña hace unas cosas más raras... ¡Papá! ¡Papá!

PADRE (*off*)

¿Qué quieres?

MADRE (*a SALLY*)

¿Cómo no dejes de mirarme inmediatamente te encerraré en el sótano! Y ya sabes que el sótano está lleno de ratas..., y las ratas se comen los dedos de los pies de las niñas que no obedecen a sus madres...

PADRE (*sale de casa*)

¿Qué pasa aquí?

MADRE

¡Y sin dedos no podrás andar, y tendrás que quedarte en casa para siempre, y no podrás ir al colegio, ni ver a tus amigas..., ni saltar a cuerda, ni sacar a pasear a Boni! Y si tu no lo paseas, nadie más lo va a hacer, lo sabes perfectamente, y si no sale a pasear no podrá hacer pipí..., ¡y si no hace pipí se morirá!!

PADRE

¿Se puede saber que es este escándalo?

MADRE

¡Tu hija quiere que me vuelva loca! Lleva..., que se yo el rato que lleva aquí plantada como un pasmarote mirándome de ese modo la muy...!

La MADRE hace un gesto como si se mordiera la lengua para no seguir hablando.

PADRE

Ya es suficiente, Sally. No hagas que tu Madre se enfade... (*a la MADRE:*) No le hagas caso, mujer..., ya se le pasará. Tampoco hace daño a nadie.

El PADRE sale. La MADRE mira a uno y otro lado y le tira una piedrecita a SALLY; esta no se mueve.

DOTHY (*que observa desde el jardín de su casa*)

Puede que esté muerta.

MADRE

¡¿Muerta?! No digas sandeces, Dothy ¡como va a estar muerta! Si estuviera muerta no podría sostenerse en pie.

TEXTOS

DOTHY

¿Yo he visto cosas muy raras, sabes? Y bien podría ser que estuviera muerta y por vete tú a saber qué extraña razón se sostuviera en pie. No parpadea.

MADRE

¿No parpadea?

DOTHY

No. No parpadea.

Las dos miran en silencio a SALLY durante unos segundos, esta no parpadea ni una sola vez.

MADRE

..., no parpadea...

DOTHY

¡Lo ves!

MADRE

¡¡Robert!! ¡¡Robert!!!

ROBERT (*asomado a la ventada de la casa*)

¿Qué quieres, madre?

MADRE

Haz el favor de bajar y comprobar si tú hermana está muerta.

ROBERT

Pero...

MADRE

Se le ha ocurrido a Dothy. Dice que no parpadea...

ROBERT

Cuando cumpla los dieciocho pienso largarme de este pueblo y no me volveréis a ver el pelo...

DOTHY

Puede que tenga *cataplepsia* de esa...

MADRE

Por dios, Dothy... ¡¡Robert!!

ROBERT sale de casa y se acerca hacia SALLY. Silencio. Camina despacio alrededor de la niña, la mira con atención forzada, actuando con preocupación; se para frente a ella y de espaldas a la MADRE. SALLY le sonríe levemente y este le guiña un ojo.

MADRE (*a ROBERT*)

¿Qué?

ROBERT (*resoluto*)

Definitivamente está muerta.

DOTHY

¡Lo ves!

MADRE (*acercándose a SALLY*)

¡Que sepas que si no estás muerta y te estás riendo de tu madre me las pagarás, Sally!

DOTHY

Quizás frotándola...

MADRE (*como si la idea del contacto físico con su hija la paralizara*)

¿Frotarla...?

DOTHY

Aunque lo mejor sería llamar al médico... ¡Sí, definitivamente, creo que lo mejor será que llamemos al médico!

ROBERT regresa a casa; la MADRE y DOTHY se quedan hablando en un rincón, sus voces suenan lejanas, como un murmullo; SALLY sonríe y se dirige de nuevo al público.

SALLY

Dothy es nuestra vecina, y se pasa el día asomada a la ventana, esperando, por si un día regresa su Jim; desapareció una noche mientras dormía y nadie le ha vuelto a ver.

DOTHY (a MADRE)

Esa noche me despertaron unas luces muy extrañas que provenían del jardín..., luces de colores que bajaban del cielo y daban vueltas y más vueltas... ¡Oh, Dios mío!, exclamé. Estaba terriblemente asustada, y cuando me giré hacia el otro lado de la cama para avisar a Jim, quería que bajara a ver qué pasaba, el ya no estaba...

SALLY

Desde entonces no ha vuelto a verlo...

MADRE

Pasan cosas muy extrañas, Dothy, cosas que no tienen explicación.

DOTHY

Sin embargo estoy segura de que algún día mi Jim regresará.

MADRE

Deberías ir a la ciudad, y preguntar en los hospitales...

DOTHY

¡Oh, no! Imagina que regresa justo cuando yo no estoy. Sería terrible. Podría pensar que me he ido; o peor aún, ¡que me he muerto! Mi pobre Jim...

MADRE

¡Tu pobre Jim! Todo el día en la taberna, y cuando estaba en casa siempre de malhumor..., siempre gritando..., y tú..., tú te llevabas la peor parte...

SALLY

Estoy segura de que Dothy lo sabe, sabe que Jim no regresará..., y algún día dejará de esperarle... Como mamá, ella también se dará cuenta, algún día, de que las dos somos tan parecidas como dos gotas de agua. Entonces dejará de mirarme de ese modo tan extraño, ni sacará de quicio a papá, o a ROBERT... (*Mira de reojo a su MADRE y a DOTHY, busca con la mirada a ROBERT, cuando le encuentra le dedica una gran sonrisa, este le devuelve la sonrisa y le guiña un ojo.*) Robert es mi hermano mayor, y dice que mamá está un poco loca.

ROBERT (a SALLY que lo mira con atención)

Se ha ido volviendo loca poco a poco, por no salir nunca de este pueblo, y hablar siempre con las mismas personas, que también se han ido volviendo locas; y ahora como todos están igual de locos, pues se encuentran tan normales, me refiero a que no detectan nada extraño los unos en los otros. Pronto cumpliré los dieciocho, y me largaré de casa para siempre y conoceré un montón de gente y un montón de lugares nuevos para no volverme loco.

SALLY

Yo no creo que mamá esté loca...

ROBERT

Se inventa cosas.

SALLY

Tiene una gran imaginación.

El PROFESOR pasa al lado de SALLY y le sonríe; ella le devuelve la sonrisa i le sigue con la mirada olvidando su conversaci3n con ROBERT.

SALLY

 Como yo! Me lo dijo mi profe, me dijo que tenía mucha imaginaci3n; «Y un gran talento».
 Lo dijo!

PROFESOR (*con ternura a la par que paternalismo*)

Tener talento significa que las cosas te irán bien en la vida, SALLY, me refiero a que tendrás un buen futuro y todo eso; es un don que te ha dado la naturaleza.

SALLY (*con una sonrisa de oreja a oreja*)

El Profesor es muy bueno conmigo. Como en casa no me compran libros, de vez en cuando iba a su casa a leer, y a veces dejaba que me llevara algún libro a casa; y el año pasado me regal  uno;  un libro!  Era una novela, y yo estaba tan contenta!

PROFESOR

Leer novelas es aún mejor que ir al cine a ver películas; están llenas de historias de amor y de aventuras, de guerras...

SALLY (*soñadora*)

Yo s3lo deseaba que la mía fuera de amor... Tenía unas ganas locas de llegar a casa y empezar a leer; pero mi madre se enfad  muchísimo cuando se lo cont , y me dijo que tendría que devolverlo.

MADRE

No quiero volver a ver este libro nunca más,  de acuerdo?!  Y se ha acabado esto de ir a leer a casa de este «profesorcillo espabilado»!  Una niña no tiene que ir a hacer nada a casa de un señor soltero que le pasa en más de veinte años!  Qu  quieres que piense la gente, Sally, si te ven entrar y salir de aquella casa?!

SALLY

Pero no lo devolv . Lo enterr  cerca del río, e iba cada tarde a leer, con Boni, mi perro.

El PROFESOR se abre la gabardina y le muestra un libro que lleva escondido. SALLY sonríe ilusionada, después mira a su MADRE y duda.

PROFESOR

Sally...

MADRE

 Sally!

SALLY

Oh, es mi madre...

MADRE

 Sally!

SALLY, resignada, se da la vuelta en direcci3n hacia su MADRE.

PROFESOR (*mostrándole el libro*)

Sally...

MADRE (*da un grito en seco*)

 Sally!

SALLY los mira a los dos, y finalmente da un paso hacia adelante, como si así les dejara detrás, después continúa hablando al público.

SALLY

Le expliqué al Profesor que no podría volver nunca más a su casa. Y también le conté que mis padres no querían comprarme libros, y que me parecía que no podría volver a leer hasta que fuera mayor y me fuera de casa, como Robert.

PROFESOR

De ninguna manera, Sally, yo te traeré los libros a la escuela, después tú los entierras al lado del río.

SALLY

Voy a leer ahí cada tarde, con la excusa de ir a pasear a Boni. Tengo un montón de libros enterrados, allá, al lado del río; dejo señales con piedras y escribo cosas en los árboles, para saber donde están y qué libro hay en cada lugar. Esto sólo lo sabemos yo y el Profesor. Es nuestro secreto.

Pasa JOEL por delante de SALLY, mira al PROFESOR de reojo, después baja la cabeza y pasa de largo. SALLY lo sigue con la mirada.

SALLY

¡Joel!

JOEL (*con desgana*)

Ei, Sally...

SALLY

Joel es mi mejor amigo. El otro día le expliqué esto del Profesor y los libros, y se enfadó mucho; no le gustó que tuviera un secreto con otro.

JOEL se dirige al cementerio, entra y se sienta en un banco. SALLY corre tras él.

SALLY

¡Vamos al río, Joel!

JOEL

Ahora no.

SALLY

Venga, va, Joel. No estés triste. Cogemos flores y después las tiraremos al río. Donde sea que esté tu madre el río se las hará llegar. Los cementerios son lugares demasiado tristes. Aquí todo el mundo está muerto.

JOEL

Mi MADRE está muerta.

SALLY

Venga, va, JOEL. Te ayudaré a coger las flores más bonitas para tu madre.

JOEL

A veces pienso que quizás no está muerta. Que quizás tuvo que irse por algo, y que algún día volverá; entonces vengo al cementerio y veo su tumba. Esto me hace tener los pies en el suelo.

SALLY

Hoy no tendremos los pies en el suelo. Lo dejaremos para mañana. Hoy cogemos las flores más bonitas e iremos a tirarlas al río y nos imaginaremos que al final de este río está tu madre, y que el agua le lleva tus flores y después te devuelve una sonrisa. No estés triste, Joel. Yo estaré

siempre contigo.

JOEL

¿Me lo prometes?

JOEL y SALLY se cogen de la mano. Es un gesto tímido, inocente y de una infinita ternura. Entonces SALLY pega un salto y baja del banco, desde abajo le coge la mano a JOEL y le estira.

SALLY

¡Venga, vamos, JOEL! (*JOEL no se mueve, entonces SALLY, del bolsillo de los pantalones se saca un papel doblado. Se lo muestra a JOEL.*) Es una carta de Robert. (*Pausa.*) Si quieres la podemos leer juntos...

JOEL, hace un gesto con los hombros, mostrando indiferencia. SALLY despliega el papel y se sienta al lado de JOEL.

En un rincón medio a oscuras, está ROBERT, sentado en una especie de butaca de local de copas.

ROBERT

Grace te gustará mucho; es tan..., difícil de definir; cómo tú, tú también lo eres; de hecho es lo mismo que le dije a ella cuando me preguntó por ti: «Sally es difícil de definir...» (*Pausa.*) Grace es bailarina; pero no de las que van vestidas de blanco y andan de puntillas, no..., ella es bailarina de strip-tease, ¿sabes? La conocí sólo llegar a la ciudad... Entré en el local donde ella actuaba, por casualidad; quiero decir que buscaba un lugar caliente para tomar una taza de café y comer algo... (*Ríe.*) Así que entré, ya vi que aquel lugar no era precisamente un café, pero se estaba caliente y yo tenía bastante frío..., parecía un lugar acogedor, me senté en un sofá que había en un rincón, y pedí un whisky... Entonces la vi, en un pequeño escenario al fondo del local..., como una aparición... Por un momento cerré los ojos y los volví a abrir convencido de que cuando los abriera ella ya no estaría. Yo ya había visto bailarinas de estas, y ella no se parecía en nada a..., quiero decir que más bien parecía una bailarina de las que van de blanco y andan de puntillas, a pesar de que no iba de blanco y en los pies llevaba unos zapatos altísimos de tacón; los cabellos le caían encima por encima de los hombros y le tapaban la cara..., pensé que ella era un ángel y que aquel local era algo parecido al cielo; entonces se empezó a sacar la ropa y yo decidí cerrar los ojos, por qué los ángeles no tienen sexo. El calorillo, la luz suave de aquel rincón y el whisky, supongo... No sé cuánto rato estuve allí en aquel sofá durmiendo... Me despertó una risa..., una risa fresca, como la menta que crece aquí, al lado del río; entonces con los ojos todavía medio cerrados la vi, estaba ahí sentada a mi lado y me hacía cosquillas con una especie de abanico de plumas.

Aparece GRACE. Es una chica de unos veinte años, de aspecto frágil; va vestida con un mini vestido de color azul cielo y lleva unos zapatos de talón plateados.

GRACE

Despierta dormilón...

ROBERT (*con los ojos abiertos como naranjas*)

¿Eres tú?

GRACE (*riendo*)

Me parece que sí...

ROBERT

Yo..., me parece que me he quedado dormido.

GRACE

No se había dormido nunca nadie, ¿sabes?

ROBERT

Lo siento...

GRACE

Es divertido.

ROBERT

¿Ah, sí?

GRACE

No pasan muchas cosas divertidas por aquí.

ROBERT

Te he visto bailar...

GRACE

A eso has venido, ¿no?

ROBERT

Yo..., no exactamente...

GRACE

¿No?

ROBERT

... buscaba algo para comer...

GRACE

Eres extraño, ¿sabes?

ROBERT

Lo siento.

GRACE

No hay mucha gente extraña por aquí; siempre la misma gente, ya sabes...Tú no eres de por aquí, ¿verdad?

ROBERT

¿Yo?..., ¿de aquí?

GRACE

De la ciudad...

ROBERT

No...

GRACE

¿Tienes hambre?

ROBERT

Sí. Mi hermana me preparó unos bocadillos, pero se los di a una mujer que estaba en la calle...

GRACE

Lo ves cómo eres extraño...

ROBERT

Me pareció que...

GRACE

Te invito...

ROBERT

¿Me invitas?

GRACE

A casa, a cenar; ¡tú tienes hambre y yo soy una excelente cocinera!

TEXTOS

ROBERT

No, déjalo..., yo no querría... (*GRACE parece dolida por la negativa de en ROBERT.*) De hecho estaría encantado de venir a cenar a tu casa...

GRACE

Nunca he cocinado para nadie.

ROBERT

Será un placer, ser tu primer...

GRACE

¡Invitado a cenar!

ROBERT

¡Tu primer invitado a cenar!

Ríen. Un instante de silencio.

GRACE

Grace.

ROBERT

Robert.

GRACE y ROBERT desaparecen en la oscuridad, sus voces se van fundiendo. Entonces poco a poco se oye, lejano, el ladrido de un perro. Es al atardecer, y SALLY está sola en el centro de la plaza. Mira a lado y lado y se frota los brazos para hacerse pasar el frío.

SALLY

¡Boni! ¿Dónde estás Boni? (*El ladrido del perro persiste.*) Boni es mi perro. A veces entra en el garaje del Viejo DOT y se queda ahí encerrado. Después se da un hartón de ladrar. (*Pausa. Se oye el ladrido del perro.*) A madre no le gustan los perros.

MADRE

Huelen mal y lo ensucian todo.

SALLY

¡Boni no huele mal para nada!

MADRE

Ni hablar, Sally, este chucho no entrará en casa, ¿me has oído?

SALLY

Una vez que llovía mucho, cuando Boni era pequeño, lo escondí dentro de mi abrigo y lo subí a mi habitación. Dormimos juntos toda la noche; Boni me lamía los dedos de los pies y me hacía cosquillas; después, cuando me levante por la mañana había subido hacia arriba y tenía la cabeza en la almohada, como cuando viene a dormir la prima Helen, que dormimos juntas y nos ponemos con las caras muy cerca para poder charlar sin que mi MADRE nos oiga..., pero nos pilló, a mí y a Boni, y montó un buen escándalo. A partir de aquel día cuando llego a casa me registra, por si llevo a Boni escondido, o algún libro de los que me deja el Profesor. Se enfadó mucho, y me castigó, pero yo creo que no hubiera hecho falta..., quiero decir que no lo hubiera vuelto a hacer, lo de Boni...

MADRE

Sácate la ropa, Sally.

SALLY

Pero madre...

MADRE

Ya me has oído. Si te comportas como una niña mala e intentas engañar a tu MADRE..., estas son las consecuencias. No puedo fiarme de ti. ¡Durante una semana te sacarás la ropa antes de entrar en casa, espero que te sientas bastante avergonzada como para no volverme a engañar nunca más!

SALLY empieza a quitarse la ropa lentamente y a regañadientes. MADRE se mete dentro de casa. Todo el mundo se ha ido marchando y sólo queda SALLY, que se ha quedado con bragas y camiseta en medio de la calle, se frota los brazos y las piernas para hacerse pasar el frío y pone un pie encima del otro. Se oye lejano el ladrido de un perro. Se hace de noche. SALLY tararea una canción.

ROBERT sale de casa con una bolsa grande de viaje colgada a la espalda y una gorra, SALLY le sigue.

ROBERT

Ni hablar Sally; hace demasiado tiempo que sueño con esto cómo para echarlo todo a perder; sólo eres una niña..., tienes que ir a la escuela y aprender, para después poder ser una chica independiente y fuerte, y salir de este pueblo...

SALLY

Cuando falta para esto, ¿Robert?

ROBERT

De repente un día te levantarás y tendrás dieciocho años y esperarás que sea media noche para salir de casa con la bolsa colgada a la espalda..., y te despedirás en secreto de tu río, de tu Boni...

SALLY

¿Pero entonces tú ya estarás muy lejos? ¿Cómo podré encontrarte?

ROBERT

Vendré a verte todos los aniversarios.

SALLY

Aunque estés muy lejos.

ROBERT

Claro... (*SALLY sonríe. Él le pasa la mano por los cabellos.*) Adiós, Sally.

SALLY

¡Robert! (*Él se para y la mira.*) Te he hecho unos bocadillos..., para el camino... (Robert los coge y le pasa la mano por los cabellos) ¡Robert! No me has dado un beso, Robert, la gente cuando se despide se dan un beso... (*Él se acerca y le da un beso en la frente, después se gira y anda dos pasos, se vuelve a girar y le hace un gesto con la mano, para decir adiós.*) ¡Robert! Me pica mucho la espalda..., y no me llego..., ven a rascarme, ya sabes cómo es esto de que te pique la espalda y no llegues...!

ROBERT

Coge mi rascador. Está en el armario. ¡Te lo regalo!

SALLY

No es lo mismo, Robert; lo decías tú. Por esto preferías que te rascara yo, ¿verdad?...

ROBERT (*desde cierta distancia*)

Sally, entra en casa, cogerás frío..., no ves que vas medio desnuda; vuelve a la cama, ¡cierra los ojos y sueña!

SALLY (*replegada sobre sí misma debido al frío*)

¿Y que sueño, Robert?

TEXTOS

ROBERT

Sueña que es el trece de noviembre y que vuelvo para celebrar tu aniversario...

SALLY

¡Te esperaré en el río!

ROBERT

Adiós, dulce Sally!

SALLY mira como se va ROBERT; se oye el ladrido lejano del perro; el ulular del viento. La luz se va cerrando encima de ella.

SALLY

Ahora no puedo venir a jugar, Boni, tengo que entrar en casa. Si madre se da cuenta de que no estoy en la cama se hartará de gritar, y ya sabes que cuando madre grita yo me pongo muy triste... Será mejor que te busques un buen cobijo para pasar la noche. Cierra los ojos, Boni, y cuando los vuelvas a abrir ya será mañana por la mañana, y me esperarás en la puerta y yo te sacaré a desayunar, y tú me acompañarás a la escuela... (*SALLY mira a su alrededor. Se frota los brazos.*) ¿Boni? Está oscuro y hace frío. ¿Por qué no vienes a calentarme los pies? Se me han quedado helados, y ahora no me puedo mover. (*Silencio.*) ¿Boni? Está muy oscuro, y no puedo ver la puerta de casa...

SALLY mira a lado y lado. La luz se cierra encima de ella. A su alrededor, oscuridad. Entonces se pone a cantar, para hacerse compañía.

SALLY

¿Tienes ganas de jugar?

Iremos a nadar al río.

Hazme cosquillas con el rabo.

¿Jugamos a la cruceta?

Después comeremos galletas.

Y perseguiremos lagartijas.

Y nos subirán por las piernas

las hormigas rojas.

Y contaremos las hojas

Con el olor de la menta

Que crece al lado del río

Iremos a buscar un nido

Daremos gusanillos al pío pío.

El ladrido del perro se va desvaneciendo hasta convertirse en un sonido indefinido. Oscuridad.

1.

La plaza del pueblo. Es de noche. No hay nadie. De entre la oscuridad aparece ROBERT. Lleva a SALLY en brazos, la lleva envuelta con su chaqueta; la respiración de ROBERT es pesada. Se para, mira a su alrededor, intenta recuperar el aliento. Entonces, desesperado, grita.

ROBERT

!!!Que alguien me ayude!!!

Se encienden algunas luces, se abren algunas puertas, alguien sale a la calle. Oscuridad.

2.

La mañana siguiente. En el pueblo. Al amanecer. Se abren los ventanales de la casa de DOTHY. Después, respectivamente, los del resto de personajes.)

DOTHY (*canta*)

He tenido un sueño terrible

Hoy no salía el sol

Las sombras todo lo cubrían
escondida debajo de las sábanas;

Todo era del color de la ceniza

¡Hoy no me pienso levantar!

El sol no me ha venido a ver

Y tengo heladas las manos.

TODOS (DOT, DOTHY, MADRE, PADRE, MIKE, JOEL, PROFESOR)

Echado en mi cama

He soñado que paraba el tiempo

La gran bola de fuego me quema las manos

Y el diablo me enseña los dientes.

DOTHY

El viento ulula entre los portales

Y me trae el llanto de un niño

Afuera el hierro y la piel

¿Qué precio tendremos que pagar?

Hay una grieta de luz

En esta habitación oscura

Haremos como si todo estuviera bien

Y que el día se lleve las sombras.

Todos

Echado en mi cama

he soñado que paraba el tiempo

la gran bola de fuego me quema las manos

y el diablo me enseña los dientes.

Todos los personajes vuelven a cerrar un a uno sus ventanales. Afuera todo queda en silencio. Oscuridad.

3.

En la plaza del pueblo. Llega GRACE; trae una maleta y va vestida con un abrigo largo y unas botas. JOEL entra tras ella sin ser visto; se la mira unos segundos en silencio y finalmente se decide a hablar.

JOEL

¿Buscas a ROBERT?

GRACE (*se gira de repente y mira unos instantes a JOEL*)

¿Nos conocemos?

JOEL

Usted...

GRACE

¿Sí?

JOEL

Es diferente.

GRACE

¿Ah, sí?

JOEL

Se nota que viene de ciudad.

GRACE

Claro.

JOEL

Por esto he sabido que buscaba a Robert.

GRACE

¿Como puedes estar tan seguro de que busco a este tal Robert?

JOEL

Robert tiene problemas.

GRACE

¿Qué tipo de problemas?

JOEL

¡Lo ve!

GRACE

¿Qué?

JOEL

Se ha preocupado cuando le he dicho que Robert tenía problemas; si nos hubiéramos jugado algo habría ganado.

GRACE

Muy espabilado. ¿Qué tipo de problemas? Robert, quiero decir.

JOEL

No veo por qué se lo tendría que decir; de hecho, no la conozco de nada.

GRACE (*le alarga la mano*)

Soy Grace.

JOEL (*estrechando la mano de GRACE*)

JOEL.

GRACE

De acuerdo, Joel; ¿qué tipo de problemas tiene Robert? ¿Dónde lo podría encontrar?

JOEL

Hoy no ha dormido en casa.

GRACE

¿Hoy no ha dormido en casa? ¿Qué es esto, una adivinanza?

JOEL

Más o menos. ¿Cómo ha llegado hasta aquí, señorita Grace?

GRACE

...

JOEL

¿Ha venido andando por el bosque?

GRACE

El autobús me ha dejado en la carretera, y después he venido andando por el bosque, sí.

JOEL

Mal hecho. Una chica tan bonita no tendría que cruzar sola por el bosque...

GRACE

Si no me puedes decir donde está en Robert buscaré a otro.

JOEL

Tendrá que ir al cementerio.

GRACE

¿Al cementerio?

JOEL (*se saca una botella de licor de debajo del abrigo y echa un trago*)

Si quiere hablar con otro. Están todos allí. Aunque no se lo recomiendo. Hoy no es un buen día..., para hablar...

GRACE

¿Y tú?

JOEL

¿Yo?

GRACE

¿No has ido al cementerio?

JOEL (saliente)

Allí todo el mundo está muerto.

GRACE

¿Encontraré a Robert?

JOEL

No. Todos menos él.

GRACE

¿Entonces?...

JOEL

Pregunte en comisaría.

JOEL sale. GRACE se queda unos segundos inmóvil, sin reaccionar. Entonces busca con la mirada, se gira y detrás suyo ve unas escaleras, al final de las escaleras una puerta de madera y un cartel que dice «Comisaría». Oscuridad.

4.

SALLY canta al lado del río, es el día de su aniversario. El cielo es de tormenta. La luz de la tarde proyecta sombras que dan un cierto aire siniestro al lugar. Llega el Viejo DOT, lleva a Boni en brazos.

VIEJO DOT

¿Es aquí dónde te escondes, Sally?

SALLY

¡Boni!

El VIEJO DOT suelta a Boni y este corre hacia SALLY.

VIEJO DOT

¿No tendrías que estar en casa?

SALLY

Hoy es un día especial, Dot.

VIEJO DOT

Pronto se irá la luz. ¿No tienes miedo, Sally?

SALLY

No.

DOT (*mirando a su alrededor*)

Vaya con la niña. ¿No tendrás a un muchachito escondido tras los matorrales?

SALLY

¡No!

DOT

Si este río hablara. Explicaría historias de todos los colores; ¡historias para ponerse rojo!

SALLY (*saca un pequeño cuaderno de una bolsa*)

¿No te das cuenta de que estoy atareada, Dot?

VIEJO DOT

Claro.

SALLY

No tengo tiempo de escuchar tus historias...

DOT (*le guiña el ojo*)

Hoy es un día especial.

SALLY

¡Hoy cumpla diez años!

DOT

Ya eres toda una mujercita, Sally. Y este es un buen lugar para encontrare a escondidas... ¿Ya sabe tu madre que estás aquí?

SALLY

Sí.

DOT

¡Por supuesto que no! Te encerraría en el sótano y no te dejaría salir hasta que hicieras dieciocho años. (*Se acerca y le habla en voz baja, cerca de su cara.*) Tranquila, te guardaré el secreto. (*Pausa. La mira cara a cara.*) Vuelve a casa, Sally. No tendrías que estar aquí sola hasta tan tarde. Está lejos del pueblo, y si te pasara cualquier cosa, no sé, ya me entiendes, si alguien quisiera hacerte daño...

SALLY

Pero nadie quiere hacerme daño, Dot...

DOT

Haz caso al Viejo Dot y vuelve a casa, enseguida oscurecerá. Y hay nubes negras que amenazan tormenta...

El Viejo DOT se va. SALLY se sienta en el suelo y escribe en su diario. Oscuridad.

5.

En comisaría. ROBERT y GRACE uno delante del otro en silencio.

ROBERT

No puedo ir...

GRACE

Esperaré.

ROBERT

Será en vano.

GRACE

¡Esperaré en vano, pues!

ROBERT se acerca, y la coge por el brazo.

ROBERT

No te puedes quedar aquí.

GRACE

Robert...

ROBERT

Escucha, Grace, tienes que salir de aquí.

GRACE

No.

ROBERT

Hazlo...

GRACE

Estaré ahí afuera...

ROBERT

..., como lo teníamos planeado.

GRACE

..., esperando.

ROBERT

Vuelve a la ciudad.

GRACE

Hasta que salgas.

ROBERT

Y coge el primer tren, no importa donde vaya.

GRACE

Entonces volveremos a hablar.

ROBERT

¡Demasiado tarde!

GRACE

¡¿Demasiado tarde para qué?!

ROBERT

¿No te das cuenta?

GRACE

Abrázame.

ROBERT

Todo está perdido, Grace.

GRACE

¡Abrázame!

ROBERT (*intenta empujarla hacia fuera*)

¡Corre, Grace!... y si encuentras un lugar tan bonito, que no puedas dejar de explicarlo, entonces vuelve. ¡Mike!

GRACE

¡Robert!

TEXTOS

ROBERT

¡¡Mike!!

GRACE

Espera...

ROBERT

¡¡Mike!! (Entra Mike) Llévatela. Y asegúrate de que mañana por la mañana deja el pueblo.

GRACE

Un momento...

ROBERT

No la quiero volver a ver por aquí.

GRACE

Por favor...

MIKE coge, con mucho cuidado, a GRACE por el brazo y se le lleva.

GRACE

Pero...

MIKE

Tranquila, señorita Grace. ¿Quiere que le prepare algo para beber?

GRACE

Yo...

MIKE y GRACE salen. ROBERT se queda solo; entonces, se tira contra la pared con violencia y grita, después se deja caer al suelo.

ROBERT (*canta*)

Quién se esconde, tras le sombra de su tumba...

Oscuro.

6.

La misma noche. La pensión del pueblo. GRACE está sola en su habitación y canta.

GRACE

Trece de noviembre
un gato solitario que sonrío
y dice: «La vida da la vida toma
y si querías las risas y la piel
ama también al silencio».

Noviembre aguacero
tres patas tenía el perro
y ululaba a la luna
que sonriendo respondía:
«¡La vida da la vida toma,
y si a las cuatro querías
a las tres ama ahora!».

Piensa la vieja
 ante el espejo
 «¿Cómo pudo suceder?»
 y el espejo cruel, responde:
 «Si un noviembre sombrío
 te dio la vida,
 un abril florecido
 hallarás la muerte».

7.

La misma noche, ha pasado un rato. En la plaza del pueblo. Aparece GRACE, anda lentamente, se saca una pitillera del bolsillo, coge un cigarrillo y lo enciende. El grito de una lechuza le hace mirar hacia atrás, y cuando vuelve a girar la cara se encuentra con MIKE delante; GRACE se asusta y suelta un gemido que reprime enseguida.

GRACE

¡Mike!

MIKE

Lo siento, no quería asustarla.

GRACE

Tengo la mala costumbre de distraerme...

MIKE

Creí que estaría en la pensión.

GRACE

Necesitaba dar un paseo.

MIKE

Es tarde.

GRACE

Me gusta pasear de noche.

MIKE

¿Le molesta si la acompaño?; no me quedaría tranquilo dejándola sola...

GRACE

Es muy amable, pero no tiene que preocuparse por mí. La pensión está aquí mismo.

MIKE

Insisto.

GRACE

De acuerdo.

GRACE se sienta en el banco.

MIKE

¿Me permite?

GRACE

Por favor.

MIKE se sienta junto a GRACE, pero a una distancia prudente. Hay un breve silencio.

MIKE

No se lo debería tener en cuenta. A Robert, quiero decir...

GRACE

Claro que no.

MIKE

Lo siento...

GRACE

No sufra por mí, Mike.

MIKE

Está lejos de casa, y se debe de encontrar sola...

GRACE

No soy una niña.

MIKE

No quería decir que usted...

GRACE (*levantándose de repente*)

No importa.

MIKE

Discúlpeme si la he ofendido.

GRACE (*bruscamente, pero sin levantar la voz*)

¡Déjelo ya, Mike!

Silencio. GRACE, de pie, mira hacia otro lado. Después de unos segundos, consigue relajarse un poco y se vuelve a sentar en el banco, mira a MIKE y se esfuerza para ofrecerle una sonrisa, él también se esfuerza y le devuelve la sonrisa.

GRACE

No he querido ser desagradable.

MIKE

Ha sido culpa mía, la he agobiado y...

GRACE (*repentinamente*)

ROBERT es una buena persona. (*Silencio.*) Adoraba a Sally...

MIKE

Sólo serán unas horas...

GRACE

Le había hecho una promesa.

MIKE

Mañana lo soltaremos.

GRACE

Era su regalo de aniversario.

MIKE

Es el procedimiento...

GRACE

¡Es cruel!

MIKE

ROBERT es mi mejor amigo.

GRACE

¡De verdad crees que...?

MIKE (*cortándola*)

Claro que no.

GRACE

No. Claro que no.

Los dos se quedan en silencio. A unos cuántos metros de ellos pasa alguien, que no podemos distinguir con claridad, trae una gorra de lana encasquetada hasta los ojos y un abrigo largo hasta los pies, las manos en los bolsillos y va cabizbajo. MIKE mira como se aleja. Hay un silencio.

MIKE

Es tarde, le acompañaré a la pensión. Y júreme que no saldrá hasta mañana por la mañana.

GRACE

No lo haré. No sufra.

MIKE

De acuerdo. Vamos.

GRACE

Sí.

Los dos salen en dirección a la pensión. Oscuridad.

8.

La misma noche, al lado del río. Aparece el PROFESOR. Va vestido con un abrigo largo hasta los pies; trae el cuello levantado hacia arriba y una gorra de lana encasquetada hasta los ojos. Se saca una linterna del bolsillo del abrigo, la enciende, se agacha y medio a tientas empieza a buscar algo por el suelo. JOEL, que está escondido entre los árboles y las sombras de la noche, canta.

JOEL (*off, forzando una voz aguda, femenina, dulce*)

Noche negra

noche oscura

telón bajado

una vida fundida.

El PROFESOR se para y escucha. Todo queda en silencio. Empieza a buscar de nuevo.

JOEL

Cielo azul

Un ángel cae

Agua roja

Una vida cerrada.

El PROFESOR se para de nuevo. Escucha. Se saca una petaca del bolsillo del abrigo y echa un buen trago. Sigue excavando la tierra con violencia.

JOEL

Sonrisa tierna

Yace en el musgo

Adiós para siempre

Adiós niña dulce

El PROFESOR gime debido al cansancio y el miedo; se levanta, mira a su alrededor, se gira sobre sí mismo rápidamente, y busca con la linterna algo en la oscuridad. Se oye un ruido entre los matorrales, y la voz dulce que tararea la melodía de antes.

PROFESOR
¡¡¡Sally!!!

Algo sale de entre los árboles y camina hacia él. El PROFESOR no puede ver qué es y busca desesperado con la linterna. De repente ilumina un rostro, entonces asustado grita y cae al suelo.

JOEL
¿Busca algo, Profesor?

El PROFESOR reconoce la voz de JOEL, le enfoca con la linterna.

PROFESOR
¡¿Joel?!
JOEL
Parece que haya visto un fantasma.

PROFESOR
No te he oído llegar.

JOEL
No me ha oído llegar, por qué ya estaba aquí.

PROFESOR
¿Entonces lo has oído? ¿Has oído...?

JOEL
¿Qué ha oído, Profesor?

PROFESOR
No importa.

JOEL tararea la cancioncilla y sonríe malicioso. El PROFESOR se incorpora del suelo y coge a JOEL por el cuello de la camisa, lo sacude.

JOEL
¿Tiene miedo de los fantasmas, Profesor?...

PROFESOR
¡No me azuces más, Joel!

JOEL
Le recuerdo que está bien muerta. (El PROFESOR avanza hacia él con violencia, JOEL no se mueve, se quedan los dos muy cerca, cara a cara. Finalmente el PROFESOR retrocede y parece que se vaya a ir.) ¿Tiene problemas para dormir? Quizás la mala conciencia... (El PROFESOR se para y se queda quieto, de espaldas a JOEL.) Me pregunto qué ha venido a hacer aquí, a la orilla del río, al escondrijo de Sally, a la escena del crimen...

PROFESOR
Yo...

JOEL
¿Usted?

PROFESOR

...sólo...

JOEL

¿Sí?

PROFESOR

Paseaba.

JOEL

Claro...

PROFESOR

No podía dormir.

JOEL

Las manos.

PROFESOR

¿Qué les pasa?

JOEL

¡Están sucias!

PROFESOR

La tierra...

JOEL

El barro.

PROFESOR

Vuelve a casa, Joel, y trata de dormir.

JOEL

Estoy demasiado triste como para poder dormir. He pensado: vuelve al río, JOEL, seguro que aquel mal nacido se ha dejado algo y aprovecha la oscuridad para recuperarlo. Dicen que el asesino siempre vuelve a la escena del crimen. (*El PROFESOR ríe.*) Quizás buscaba esto. (*Le enseña un par de libros, sucios de tierra.*)

PROFESOR

¿De donde has sacado esto, JOEL?!

JOEL

Hay un montón aquí debajo...

PROFESOR

Son los libros de Sally.

JOEL

Sally siempre hacía anotaciones, ya sabe...

PROFESOR

¡Más vale que me los des y te vuelvas a la cama!

JOEL

¿Cuanto cree que tardarán en descubrirlo? (*El PROFESOR hace un intento de cogerle los libros, pero JOEL le esquivo.*) ¡Le hacía regalos!

PROFESOR

¡Le enseñaba a leer!

JOEL

Esto no lo tendría que hacer un Profesor de escuela, ¿no le parece?

Se oye un rumor entre los árboles y se ve la luz centelleante de una linterna lejana.

MIKE (*off*)

¡Quién anda ahí!

PROFESOR

Venga, va Joel, yo lo haré desaparecer. Quizás nos convenga a los dos.

La luz de la linterna parece acercarse cada vez más, JOEL duda, entonces el PROFESOR se abalanza sobre él y le coge los libros.

MIKE (*off*)

¡¿Quién está ahí?!

PROFESOR

Cierra la boca.

El PROFESOR sale corriendo. JOEL se saca una petaca con licor y bebe. Entra MIKE. La luz de la linterna le enfoca directamente a la cara, él se tapa los ojos con el brazo para evitar ser deslumbrado.

JOEL (*canta*)

Sonrisa tierna... Yace en el musgo...

MIKE

No puedes estar aquí, Joel. Te acompañaré a casa.

JOEL

Adiós para siempre... Adiós, niña dulce.

Oscuridad.

9.

El día del aniversario de SALLY. Al lado del río. SALLY está sentada y escribe algo en su diario. De entre los árboles aparece DOTHY. SALLY se lleva un susto.

DOTHY

Ni que hubieras visto a un difunto.

SALLY

Dothy...

DOTHY

¿Es este tu escondrijo, Sally?

SALLY

Yo...

DOTHY

¿Sí?

SALLY

Sólo estaba...

DOTHY

¿Sólo estabas?... ¡Vaya por donde! (*Refiriéndose al cuaderno que SALLY aguanta entre las manos.*)

¿Aquí escribes tus secretos, Sally?

SALLY

Yo no tengo secretos.

DOTHY

Todos tenemos secretos. Y no está bien cotillear en los secretos de los otros, ¿no te parece? Te

diré una cosa, Sally, y no lo olvides nunca: cuando los secretos dejan de ser secretos, siempre hay alguien que sale malparado. Me entiendes, ¿verdad?

SALLY

Me parece que sí.

DOTHY

Claro que me entiendes. Siempre has sido una niña muy lista. Tienes un perrito muy travieso, ¿lo sabías?

SALLY

Boni es un buen perro.

DOTHY A Boni

Boni, eres un perrito travieso; travieso y cotilla. Cuando anochece entra en mi jardín y se dedica a hacer agujeros por todas partes; y me estropea las plantas..., y esto me hace enfadar, SALLY, por qué mi jardín es mi reino, ¿verdad que me entiendes? Yo también tengo mis tesoros enterrados; como tú, que entierras tus tesoros al lado del río.

SALLY

Yo..., no...

DOTHY

Es un perrito malo, este Boni.

SALLY

Oh, Boni no lo volverá a hacer.

DOTHY

Venga, va, ¡devuélveme lo que es mío!

SALLY

Pero...

DOTHY

Mi tesoro, Sally; ya sabes, ¡mi secreto!

SALLY

No sé de qué me habla.

DOTHY

Le otra noche tu maldito perro estuvo excavando en mi jardín; y se llevó un trozo de mi tesoro. Después, al anochecer, vi como me espiabas desde la ventana de tu habitación, y entonces supe que lo sabías. Hace dos días que te observo; me miras de reojo y cambias de acera cuando me ves. ¡Así que no te hagas la boba y devuélveme lo que es mío, si no quieres que tu MADRE sepa que escondes un montón de libros bajo tierra, y que te encuentras cada tarde con aquel profesorcillo espabilado, como ella le llama!

SALLY

¡Pero esto no es verdad!

DOTHY

¿A quién piensas que creará tu madre? ¿Cómo le explicarás que tienes una auténtica biblioteca enterrada bajo tierra? ¿Quién le dirás que te ha regalado todos estos libros?...

SALLY

¡¡No sé de qué me habla!!

DOTHY

¡No me hagas enfadar, Sally! (*DOTHY se acerca hacia SALLY y la coge fuerte por un brazo.*)

SALLY

¡¡¡Boni!!!

Aparece Boni con una mano humana entre los dientes. La deja en el suelo. DOTHY se agacha a

recogerla. La envuelve en un pañuelo y se la guarda en el bolsillo.

DOTHY

Buena chica, Sally. Ahora estamos en paz. Tú no metes la nariz en mi casa, y yo no meto la nariz en la tuya. Esta es la consigna: ¡cierra la boca! (*Mientras se va.*) Un secreto por otro, no lo olvides, Dulce Sally...

DOTHY desaparece por entre los árboles y se funde en la oscuridad del bosque. SALLY observa desconcertada a su alrededor. Se frota los brazos, acaricia a Boni. Oscuridad.

10.

De buena mañana, en la plaza del pueblo. MIKE acompaña a GRACE, y le lleva la maleta. Se paran. Hay un breve silencio. GRACE parece abatida y desorientada.

MIKE

Jeff es un buen conductor; la dejará al otro lado del río, donde para el autobús. Estará con usted hasta que haya subido. (*Pausa.*) Cosas como estas pasan todos los días. Sólo que esta vez le ha tocado ser testigo. Pero usted es afortunada, usted puede coger un coche e irse lejos.

GRACE

Sí...

MIKE

Quizás es lo que más le conviene.

GRACE

No estoy segura...

MIKE

Ya oyó a Robert.

GRACE

Si pudiera volver a hablar con él.

MIKE

No puedo ayudarla.

GRACE

Por favor.

MIKE

Pero él no quiere. Me lo ha pedido expresamente.

GRACE

Se que es cuestión de tiempo, que quiera hablar conmigo.

MIKE

Entonces vuelva de aquí a un tiempo.

GRACE

Un par de días..., quizás más... (*Hay un silencio, MIKE la mira esperando una respuesta.*). Cogeré este coche.

MIKE (*de repente, cambiando de estrategia*)

Si se va ahora probablemente no volverá. (*GRACE lo mira desconcertada.*) No se ofenda. Cuando esté allá y piense en todo ello, en todo lo que ha pasado; en Robert..., se le hará una montaña; y lo irá dejando pasar, con la excusa de que cuanto más tiempo pase mejor; y al principio pensará en él a menudo, pero después pensará cada vez menos; hasta que un día casi ya no pensará. Entonces ya no podrá volver. Por qué todo ello será como una pesadilla lejana... (*Hay un silencio, GRACE parece desorientada.*). Se que no le tendría que haber dicho todo esto. Dadas

las circunstancias, quedarse no es sensato.

GRACE

Hacer caso a Robert no lo sería.

MIKE

No querría liarla más de lo que ya lo está.

GRACE

Me quedaré. Y trataré de hablar con él, quizás de aquí a un par de días... (*Pausa. Mira a MIKE a los ojos.*) Quizás con tu ayuda...

MIKE

Por supuesto. (*Hay un silencio.*)

GRACE

Gracias Mike.

MIKE

No hay de qué.

GRACE

Yo..., estoy tan confundida...

GRACE pierde, por unos instantes, su porte de chica autosuficiente y parece hundirse. MIKE se acerca y ella se apoya en su hombro.

MIKE

No te preocupes, todo irá bien, no dejaré que estés sola.

(Entonces GRACE se separa de MIKE, se rehace y recupera la distancia. MIKE sonríe. Oscuridad.)

11.

El mismo día, al atardecer. En la plaza del pueblo. ROBERT ha bebido bastante. Golpea con un objeto metálico la farola para hacer ruido y canta. Las luces de las casas que estaban encendidas se van apagando poco a poco cuando oyen a ROBERT cantar.

ROBERT.

Quien esconde

Las manos manchadas

Tras la espalda

¿Quién te ha hecho daño Dulce Sally?

Que se pare el río,

que no corra más agua

Que mi dulce Sally ya no respira

Que se pare el viento,

y no mueva las ramas

Que mi dulce SALLY yace fría y sola

bajo la tierra mojada.

La Reina de las nieves

En mi corazón ha hundido

un cristal pequeño y helado

y ha dejado de sangrar

mi corazón de muerte herido

Quien se esconde
tras la sombra
De su tumba
¿Quien te ha hecho daño, Dulce Sally?
Que vacíen las calles,
que no salgan de casa
Que mi Sally ya no anda
Apagad todas las luces
y esconded bien las caras
Que mi Sally yace fría y sola
bajo la tierra mojada.

La Reina de las nieves
En mi corazón ha hundido
un cristal pequeño y helado
y ha dejado de sangrar
mi corazón de muerte herido.

Silencio. ROBERT se deja caer encima de un banco, abatido por el cansancio y el alcohol. Cuando lleva unos segundos en silencio se enciende la luz de casa de su MADRE y al cabo de un rato sale la MADRE, con camisa de dormir, y anda lentamente hacia él. Se sienta a su lado y permanece unos instantes en silencio.

ROBERT
Quien se esconde..., tras la sombra..., de su tumba...

MADRE
Basta Robert.

ROBERT
¿La amabas?

MADRE
Vamos a dormir... por favor...

ROBERT
Tengo que estar alerta. (*Gritando para que le oigan en las casas.*) ¿Quién no puede dormir? ¡Y necesita salir a respirar el aire fresco y limpio de la noche!

MADRE
Pero Robert...

ROBERT (*bajito, como quién hace una confidencia*)
Cuando esto pase tengo que estar despierto. ¿No lo entiendes MADRE? Sólo tengo que tener un poco más de paciencia. La presión madre..., la presión..., nadie puede soportar tanta presión...

MADRE
El único que no duerme eres tú, me oyes Robert.

ROBERT (*mirándola a los ojos*)

¡Y tú!

MADRE
Deja de decir tonterías.

ROBERT

¿Por qué no duermes, madre?

MADRE

!Era mi hija! !Yo la parí!

ROBERT

Quien se esconde..., las manos sucias..., en los bolsillos...

MADRE

Por favor ROBERT; vamos a casa. Tienes muy mala cara... (*Le pone la mano en la frente.*)

ROBERT

El barro y la sangre...

MADRE

Basta...

ROBERT (*gritando para la gente de las casas*)

¿Quién quiere venir a hacerme compañía?

MADRE

Avisaré al médico...

ROBERT

Tres pastillitas y a dormir; no te preocupes, madre, yo me encargo.

MADRE vuelve hacia casa. Aparece MIKE.

MIKE

Venga, va, vamos Robert. Hoy ya no saldrá nadie. Están todos durmiendo. La noche es helada.

ROBERT

Hay uno que no duerme, Mike.

MIKE

Quizás sí; pero me parece que esta noche no saldrá, hace demasiado frío. Demasiado frío, incluso para alguien con la conciencia sucia.

ROBERT

¿Tienes miedo de que me adelante, Mike? El bueno de MIKE se quiere colgar la medalla. (*Le coge por la solapa del abrigo con las dos manos, intentando intimidarlo, pero casi no puede hacer fuerza.*) ¿Déjalo, me oyes? El círculo se tiene que cerrar.

MIKE

Deja que lo cierre yo.

ROBERT

Esto no es cosa tuya.

MIKE

Podría encerrarte otra vez.

ROBERT (*tararea*)

¿Quién te ha hecho daño, Dulce Sally?

MIKE

Por qué no me acompañas a comisaría.

ROBERT (*cínico*)

¿Estoy detenido, MIKE?

MIKE

Tengo un buen licor que nos hará pasar el frío.

MIKE levanta a ROBERT; su estado es muy débil y casi no se aguanta derecho. Los dos andan hacia comisaría.

ROBERT (*canta*)

La Reina de las nieves..., ha hundido en mi corazón..., un vidrio pequeño y helado...

ROBERT y MIKE desaparecen. Vemos a JOEL que está encima de un muro, al fondo de la plaza; lleva una botella de licor dentro de una bolsa de papel y bebe. Hay un silencio aparente; de los sonidos que genera el pueblo se va configurando una melodía. La MADRE de SALLY sale con una manta, pero ROBERT ya no está. Entonces lo llama y lo busca con la mirada

MADRE

¡Robert!

Después de unos segundos vuelve a encerrarse en casa. Oscuridad.

12.

El día del aniversario de SALLY. Al lado del río. SALLY está sentada escribiendo en su diario. Entra el PROFESOR. SALLY no lo ve.

PROFESOR

Bonito escondrijo.

SALLY levanta la cabeza con sorpresa.

SALLY

¡Profesor!

PROFESOR (*se saca un libro de debajo del abrigo y se lo alarga hacia SALLY*)

Feliz cumpleaños, Sally. (*SALLY no se mueve, mira a lado y lado.*) Esto es para ti; tu regalo de aniversario...

SALLY

No debería haber venido, Profesor..., alguien lo podría haber visto y...

PROFESOR

Pero nadie me ha visto.

SALLY

Será mejor que se vaya...

PROFESOR

¿Te encuentras bien, Sally? Estás pálida como la cera.

SALLY

Si mi madre supiera que usted está aquí...

PROFESOR

Tu madre no lo sabrá, Sally; es nuestro secreto..., ¿lo recuerdas?

SALLY

A veces los secretos se desentierran..., entonces siempre hay alguien que sale malparado...

PROFESOR (*acercándose a SALLY y cogiéndola por los hombros*)

¿Tiemblas?

SALLY

No es nada.

PROFESOR

Coge mi abrigo.

SALLY

No...

PROFESOR

¿No?

SALLY

No debería haber venido.

PROFESOR

Esto me pone triste, Sally. He venido hasta aquí para que tuvieras tu regalo de aniversario... y ahora... ¿Esperas a alguien?

SALLY

No.

PROFESOR

¿No esperas a nadie?

SALLY

No!

PROFESOR

¿Quieres estar sola?

SALLY

Sí.

PROFESOR

¿El día de tu aniversario?

SALLY

Sí.

PROFESOR

¿No quieres tu regalo?

SALLY

No.

PROFESOR

Pues me iré.

SALLY

Sí.

PROFESOR

Y me llevaré tu regalo...

SALLY

Sí...

PROFESOR

Y te dejaré, aquí, sola. Es esto lo que quieres, ¿verdad?

SALLY

No.

PROFESOR

¿No?

SALLY

Quiero decir que sí!

PROFESOR

Ya... (Se oye un rumor lejano. SALLY mira hacia el bosque. El PROFESOR le alarga el libro.) ¿Estás segura que no lo quieres? Es una novela. Una novela de amor.

SALLY *duda. Parece que quiere hacer un paso adelante para coger el libro, pero en este momento se oye a alguien que se acerca por el bosque.*

MADRE (*off*)
¡¡Sally!!

SALLY *se sobresalta, el PROFESOR también.*

SALLY
¡Madre!
MADRE (*off*)
¡Sally!
SALLY
¡Vete!
PROFESOR
Ven conmigo (SALLY *niega con la cabeza. El PROFESOR le alarga la mano.*) Venga, va, Sally..
SALLY
¡No!

SALLY *da un par de pasos hacia atrás. El PROFESOR sale corriendo. SALLY se esconde. Aparece MADRE.*

MADRE (*exageradamente amable*)
¡Sally! Sal de tu escondrijo, Sally. Te he venido a buscar para ir juntas a casa... ¡Un pajarito me ha dicho que estás aquí! Te hemos preparado una fiesta sorpresa. Lo ves, ¡ya se me ha escapado! No te lo tenía que decir. Resulta que era una sorpresa, y las sorpresas son sorpresas precisamente por esto, ¿verdad? Por qué no se dicen. Pero se me ha escapado, y ahora ya lo sabes. Te hemos comprado un pastel... y un regalo... (*Silencio.*) ¿Sally? (*Silencio.*) Niña, no me hagas perder la paciencia... Sé que estás aquí, me lo ha dicho Dothy. (*Silencio. Perdiendo la paciencia.*) Y también me ha dicho que tienes un montón de libros escondidos bajo tierra. (*Silencio.*) ¿Quieres saber que más sé? Pues también sé quién te los ha regalado, estos malditos libros; sí, DOTHY me lo ha explicado todo..., también dice que te has inventado no sé qué tontería sobre una mano enterrada en su jardín... (*Se oye ruido de hojas, MADRE busca con la mirada, ahora ya en la penumbra del anochecer.*) ¡Sally, ya me estoy hartando de este juego, más vale que salgas pronto, por qué de todas maneras tarde o temprano tendrás que volver a casa y nos acabaremos viendo las caras, niña, y tendrás que responder a esta porquería que me ha explicado Dothy! (*Silencio.*) ¡¡¡Sally!!! (*Hablando en un tono suave pero amenazador, como si supiera de verdad que Sally la puede oír.*) De acuerdo, niña, tú lo has querido. Cuando te pille sabrás quién es tu madre..., no permitiré que te burles de mí, niña, y todavía menos que nos avergüences delante de todo el pueblo comportándote cómo una cualquiera y viéndote a escondidas con aquel profesorcillo espabilado. Te aseguro que no volverás a ver la luz del sol en mucho tiempo, Sally; tanto, que cuando vuelvas a salir nadie se acordará de ti, ¿me oyes? ¡Maldita seas, Sally, maldita seas por hacer tan infeliz a tu MADRE...!

La MADRE de SALLY *se queda unos instantes en silencio, y busca con la mirada, después sale. Pasan unos segundos y aparece SALLY, parece desorientada, mira a su alrededor. Oscuridad.*

13.

En el pueblo. Es de noche. JOEL está sentado encima del muro. GRACE está debajo y le habla.

JOEL

¿Por qué tendría que bajar?

GRACE

Tengo cigarrillos.

JOEL

¿Y cuál es el trato?

GRACE

No me gusta fumar sola.

JOEL

No me lo trago.

GRACE

Me harás compañía.

JOEL

De ella ya no se habla, ¿de acuerdo?

GRACE

De acuerdo.

JOEL

De todas maneras no bajaré.

GRACE

¿Y el cigarrillo?

JOEL

Me da igual.

GRACE

Si no te sabe mal, me quedaré aquí...

JOEL

Me importa un huevo.

GRACE

Me fumaré el cigarrillo aquí mismo.

JOEL

Haga lo que quiera.

Silencio. GRACE enciende un cigarrillo. JOEL la ignora.

GRACE

Ya hace días que estás aquí... Quiero decir que cuando anochece, cuando salgo a dar un paseo, te veo aquí arriba...

JOEL

¿Me ha estado espiando?

GRACE

Te he estado observando.

JOEL

Yo también la he estado observando.

GRACE

Es un buen lugar, este, para observar.

JOEL

No tendría que pasear sola, cuando se hace de noche.

GRACE

¿Esto crees?

JOEL

Da que hablar a la gente...

GRACE

¿Y qué dicen?

JOEL

Tendría que hacer lo que hace todo el mundo, ya sabe, sino quiere que hablen. (*Hay un silencio.*) ¿Sabe una cosa? Tarde o temprano se hubiera ido, Sally, quiero decir...

GRACE

Todo el mundo acaba yéndose, de una manera o de otra...

JOEL

Antes estaba con ella en el río..., ahora estoy aquí, con usted. ¿Tampoco es tan diferente, sabe? Es usted la que necesita compañía, no yo. (*Pausa.*) Puede hablar si quiere; de lo que sea, si es esto lo que quiere, adelante, hágalo. Yo estaré aquí arriba, contando los pelos de mis piernas, sin duda es mucho mejor que escucharla a usted.

Hay un silencio. GRACE se apoya con la espalda en el muro.

GRACE

No tengo ninguna intención de explicarte mi vida. De todas maneras sería como perder el tiempo. Como estar aquí, encima de este muro, y contarse los pelos de las piernas.

Vuelve a haber un largo silencio, finalmente JOEL baja del muro.

JOEL

Está bien. (*GRACE lo mira con indiferencia.*) El cigarrillo, ya sabe...

GRACE le da un cigarrillo. Los dos fuman en silencio. Oscuridad.

14.

En el pueblo, es el día de le aniversario de SALLY. Es de noche. SALLY sube por la fachada de su casa hasta la ventana de su habitación. Vuelve a salir con una bolsa y la tira por la ventana. JOEL se la mira desde abajo. Entonces SALLY empieza a tirar piezas de ropa por la ventana. Después vuelve a bajar y empieza a poner las cosas en la bolsa.

SALLY

No pienso pasarme un montón de años bajo tierra.

JOEL

¿Por qué lo dices?

SALLY

Madre quiere encerrarme en el sótano tanto tiempo que cuando salga ya nadie se acordará de mí.

JOEL

Sólo lo dice para asustarte.

SALLY

Pues yo no pienso tener más miedo.

JOEL

La ciudad es demasiado grande y tú todavía eres muy pequeña.

SALLY

Tengo diez años.

JOEL

Estarás sola.

SALLY

Buscaré a Robert.

JOEL

Robert no quiere saber nada de ti.

SALLY

¡Claro que sí!

JOEL

No ha venido, ¿verdad?

SALLY

Seguro que le ha pasado algo.

JOEL

Ya, que se ha olvidado.

SALLY

Quizás esté enfermo.

JOEL

O quizás se esté divirtiendo tanto que ya no se acuerda de ti.

SALLY

Entonces iré a divertirme con él.

JOEL

Él no querrá divertirse contigo, eres demasiado pequeña.

SALLY

Este lugar lo es. Ya no me quedan libros para leer; Robert dice que en la ciudad hay casas y casas llenas de libros.

JOEL

¿Y que pasará si no lo encuentras? (*Pausa.*) Entonces estarás sola.

SALLY

ROBERT dice que la ciudad está llena de gente.

JOEL

No sabrás de quien fiarte, Sally.

SALLY

El Profesor me dijo que todo se puede aprender si tienes voluntad.

JOEL

Te equivocarás. Eres demasiado pequeña.

SALLY

Pero aprenderé. Tengo talento.

JOEL

Tú no sabes nada de nada.

SALLY está derecha junto a JOEL, ha puesto todas las cosas en la bolsa.

JOEL

¿Pensabas irte sin decirme nada?

SALLY

Claro que no. (*SALLY le da un papel doblado.*) Adiós, Joel.

JOEL

No te «fíes» de nadie.

SALLY

Me fío de ti.

JOEL (*la coge por el brazo*)

Me lo prometiste, Sally, no lo recuerdas. Aquel día en el cementerio. Prometiste que no me dejarías solo.

SALLY

De aquí a un tiempo, cuando sea mayor y madre ya no pueda encerrarme en el sótano, volveré a buscarte.

JOEL

De aquí a un tiempo ya no te acordarás de mí. Cómo Robert, que ya no se acuerda de ti...

SALLY sale corriendo y desaparece en dirección al bosque. JOEL se queda como un pasmarote en la calle, con el papel en la mano, después de unos segundos lo arruga y lo deja caer al suelo, después sale.

Aparece DOTHY, mira a lado y lado de la calle y recoge el papel que hay en el suelo, después vuelve a entrar en casa. Oscuridad.)

15.

En el pueblo. GRACE anda sola, es de noche. Alguien sale de repente de la oscuridad, GRACE se para, asustada.

DOT (*la observa desde la oscuridad*)

Le gustaba estar sola, allá, en el bosque..., pero aquél no era lugar para una niña; ¿ha estado alguna vez en el bosque? Los árboles son espesos, y apenas dejan pasar la luz del sol..., es difícil saber cuándo es de día y cuándo de noche. A ella también le di un consejo (*casi fuera*) ¡Vuelva a su casa! No es una buena costumbre, esta de pasear sola de noche, no señor. (*Desde la oscuridad.*) Váyase y olvídense de todo. No encontrará nada en estas calles vacías. Esto que ha pasado no tiene nada que ver con nosotros, ya sabe... Queríamos a Sally.

El Viejo DOT desaparece otra vez en la oscuridad. GRACE anda hacia la pensión, mirando con desconfianza a su alrededor, entonces se da cuenta de que alguien la sigue, escondido entre las sombras. Oscuridad.

16.

La noche del aniversario de SALLY. De madrugada. JOEL duerme acurrucado en un banco. A su lado una botella de licor vacía. Llega DOTHY, anda deprisa y mira a su alrededor.

DOTHY

¡Despierta memo!

JOEL (*reaccionando lentamente debido al licor*)

¿Qué?

DOTHY (*sacudiéndole*)

¿Dónde se ha metido?

JOEL

Sácame las manos de encima.

DOTHY

¿Sally, dónde está?

JOEL

No se de qué me habla...

DOTHY

¡Su cama está vacía!

JOEL

¡Y a mí que me cuentas!

DOTHY

No me hagas perder más tiempo, chaval! No olvides, muchacho, que Dothy no duerme nunca.

JOEL (*mirándola de frente*)

La conciencia sucia te lo impide.

DOTHY

¡Mi Jim me lo impide!

JOEL

Pero Jim no volverá..., ¿verdad, DOTHY?

DOTHY

¡Qué sabrás tú!

JOEL (*intencionadamente*)

Lo decía Sally.

Pausa. DOTHY mira a JOEL de reojo. Duda.

DOTHY

Tonterías...

JOEL

Se ha puesto blanca como el papel...

Dohty

Te he visto, esta noche, como te metías dentro del bosque, detrás de ella.

JOEL

No tendrás un poco de licor..., para hacerme pasar el frío..., y las ganas de charlar...

DOTHY (*mostrándole un papel que trae doblado*)

Quizás esto te las hará pasar... (JOEL intenta cogerle el papel de las manos pero ella lo esconde rápidamente en el bolsillo.) Tú cierra la boca que yo cerraré la mía...

DOTHY mira a su alrededor y sale corriendo. En la plaza se oye un rumor de voces. JOEL se deja caer encima del banco y se tapa la cabeza con los brazos. Oscuridad.

17.

En la pensión. Es de noche. GRACE entra precipitadamente en la habitación y cuando va para cerrar la puerta alguien, desde fuera, pone el pie para impedirlo. GRACE forcejea pero finalmente la puerta se abre y aparece JOEL que se queda en el umbral. GRACE lo mira con desconfianza.

GRACE

¿Qué quieres, JOEL?

JOEL (*ofreciéndole un cigarrillo*)

¿Quiere uno?

GRACE

¿Has venido hasta aquí para ofrecerme un cigarrillo?

JOEL

También.

GRACE

¿Y?

JOEL

¿No me invita a pasar?

GRACE

Di qué quieres.

JOEL

Primero el cigarrillo.

GRACE

¿Qué te hace pensar que esté dispuesta a jugar contigo?

JOEL

¿Jugaría conmigo por dinero?

GRACE

Tú no tienes dinero.

JOEL

En cambio le interesa jugar conmigo.

GRACE

No pienso jugar a nada de nada, ¿me oyes?

JOEL

Se equivoca, se trata de un negocio.

GRACE

Entonces no me interesa tu negocio.

JOEL

Esto es por qué no lo conoce.

GRACE

Di qué quieres y lárgate.

JOEL

Digamos, que es usted la que quiere algo de mí.

GRACE

Y si te digo que no quiero nada de nada.

JOEL

Usted sabe oler un buen negocio a distancia.

GRACE

¡Tú no sabes nada!

JOEL

¡Sé todo lo que se tiene que saber de alguien como tú! (*Hay un silencio.*)

GRACE

De acuerdo.

GRACE le hace un gesto a JOEL para que entre en la habitación, después cierra la puerta, se acerca

lentamente, y cuando ya están muy cerca el uno del otro, ella se abalanza, lo pone boca abajo y lo inmoviliza cogiéndole los brazos por detrás de la espalda; después se sienta encima, atrapándolo fuerte con las piernas.

GRACE

Tienes razón, estoy harta de jugar con tramposos como tú, y sé cómo tratarlos. (*Le tuerce el brazo y JOEL grita de dolor.*) Eres vanidoso, JOEL. Esto me lo ha puesto muy fácil.

JOEL

Ya le he dicho que al final acabaríamos jugando... (*ríe*). Tiene unas piernas fuertes, señorita Grace. (*Ella vuelve a torcerle el brazo.*) De acuerdo. Ya he tenido bastante. (*GRACE lo suelta, se levanta y lo mira vara a cara.*) Es Robert. (*Pausa.*) Le espera en el río.

GRACE

¿Por qué tendría que fiarme de ti?

GRACE mira a JOEL a los ojos y da un paso adelante, este se echa atrás y después de unos segundos sale corriendo. GRACE se queda inmóvil ante la puerta. Oscuridad.

18.

El día del aniversario de SALLY, de madrugada. En la plaza del pueblo. Hay un grupo de gente en la calle. Traen linternas y antorchas y andan en dirección al bosque, como un sólo hombre. Se escucha un murmullo de voces.

TODOS

¡Sally!

Oscuridad.

19.

Es de noche. Al lado del río, llega GRACE y busca con la mirada a su alrededor; MIKE la observa sin ser visto. Entonces decide acercarse, GRACE se asusta.

MIKE

No debería estar sola.

GRACE (*le mira a los ojos*)

No lo estoy.

MIKE

Podría no haber sido yo.

GRACE

Entonces hubiera sido cualquier otro.

MIKE

Está demasiado oscuro.

GRACE

No tanto, por qué lo puedo ver.

MIKE

Uno no ve donde pisa.

GRACE

De noche este lugar está lleno de sombras, como cualquier otro. No es tan diferente de la ciudad... Al principio podía estar horas dando vueltas, hasta que era capaz de encontrar un

camino, eso si tenía suerte, por qué la mayoría de las veces acababa en el fondo de un agujero oscuro y solitario. Entonces piensas que te ha llegado la hora, y te despides en secreto de las cuatro cosas que has ido recogiendo, de las cuatro personas que has ido recogiendo, y rezas para que todo pase deprisa, y también piensas en gritar, a pesar de que sabes que no te oírán nadie ahí arriba, por qué nunca hay nadie, ahí arriba. Pero incluso a eso, sobrevives. Entonces te das cuenta de que podrías vivir el resto de tu vida sola; y es extraño, sabes, por qué no era exactamente esto lo que buscabas cuando te dejaste caer en este maldito lugar.

GRACE anda un par de pasos, y se acerca al río; parece abatida. MIKE se acerca.

MIKE

A veces hay alguien.

GRACE

Qué más da.

MIKE

Allá arriba, quiero decir, a veces hay alguien.

GRACE (*girándose*)

¿Y qué quiere?

MIKE

Nada. No quiere nada.

GRACE

Siempre quiere algo. Entonces es cómo si no estuviera.

MIKE

Entonces yo tengo razón, no tendría que pasear sola de noche.

GRACE

¿Y tú?

MIKE (*se acerca*)

Yo estoy allí, encima de aquel agujero oscuro y solitario; y le ofrezco mi mano.

GRACE

Pero puedo salir sola.

MIKE

Entonces estará sola.

GRACE

Al menos sabré quien me acompaña.

Ahora MIKE y GRACE están muy cerca el uno del otro. GRACE da un par de pasos atrás, y MIKE le ofrece su mano.

MIKE

Venga, la acompañaré al pueblo.

GRACE

No.

MIKE

Si se pierde, podría tardar días en salir.

GRACE

Entonces no saldré.

MIKE (*acercándose*)

¿Por qué huye de mí? Sólo quiero ayudarla.

GRACE

Robert me espera.

MIKE

Robert no la puede ver. Aunque la tenga delante de sus narices, no la puede ver. En cambio yo...

GRACE

¿Qué?

MIKE

..., la veo perfectamente.

GRACE

¿Ah, sí? ¿Di que ves, Mike? ¿Sabes una cosa? Tú no ves nada de nada. ¡Por qué en este maldito lugar, nadie ve nada de nada!

GRACE sale corriendo y se pierde en la oscuridad.

MIKE

¡Espera!

MIKE sale corriendo tras ella. Oscuridad.

20.

Al lado del río. La misma noche. Llega JOEL, anda deprisa y va con una botella de licor en la mano. Entonces delante de él aparece SALLY, va toda mojada, como si acabara de salir del río.

SALLY (*canta*)

En el agua oscura

Se hunde un corazón

En el agua quieta

Está la razón.

El hielo se funde

El agua cae

Y refleja un rostro

que en mis ojos hunde.

En este bosque muere el amor

En este bosque muere mi amor

Dentro del bosque la luna llena.

JOEL coge una piedra alargada del suelo y la sostiene en posición de ataque, entonces corre en dirección a SALLY, pero tropieza y cae al suelo, y cuando se vuelve a levantar ella ha desaparecido.

SALLY (*off*)

El hielo se funde.

El agua cae

Y refleja un rostro

que en mis ojos se hunde.

JOEL mueve violentamente los brazos al aire, luchando con alguien que no puede ver. Oscuridad.

21.

La misma noche. GRACE anda sola por el bosque, de vez en cuando mira hacia atrás. Entonces tropezó con algo y cae al suelo. Cuando está en el suelo se da cuenta de que ha tropezado con ROBERT que está acostado, medio inconsciente por el alcohol y enfermo.

GRACE

¡Robert! (*ROBERT se incorpora y la mira.*) ¡Soy yo, Grace!

ROBERT (*vuelve a acostarse*)

Conocí a una Grace..., hace mucho tiempo...

GRACE

Joel me ha dicho que querías verme...

ROBERT (*incorporándose*)

Oye, guapa, te importaría ir a hablar a otro lado, ¡esto no es el patio del colegio! Este no es lugar... (*La mira de reojo*)..., para una chica de ciudad. Podrías estar hablando con un asesino.

GRACE

¡Me tienes que escuchar!

ROBERT (*susurrando*)

Dicen que podría haber seguido a Sally hasta el bosque...

GRACE

Por favor...

ROBERT

..., y aprovechando la noche y la soledad del lugar y su inocencia, cogerla por el cuello con fuerza y cuando ya la tenía medio ahogada, ¡la hubiera podido echar al suelo y aplastarle la cabeza con una piedra!

GRACE

Esto no tiene gracia, Robert!

ROBERT

¡Hago cara de estar me divirtiendo!

GRACE

Ven conmigo, Robert... No se puede respirar en este maldito lugar (*intentando levantarlo*). ¡Va, levántate! (*Le pone la mano en la frente.*) Estás hirviendo...

ROBERT

¿Y a dónde piensas que irás?

GRACE (*intenta arrastrarlo pero cae al suelo*)

Lejos de aquí.

ROBERT

Está oscuro. Y el bosque está lleno de bestias.

GRACE

Sé como tratarlas. Todas quieren lo mismo. Se como conseguir carne sin perder la mía.

ROBERT

¡Suéltame!

GRACE (*se aleja un par de pasos*)

Entonces me iré sola.

ROBERT

No te alejes de mí. No te conviene.

GRACE

Quizás es a ti a quien no le conviene alejarse de mí.

ROBERT

No te puedo ver..

GRACE

Estoy aquí.

ROBERT

Demasiado lejos.

GRACE

Sólo tienes que levantarte y acercarte.

ROBERT

No puedo acercarme por qué no te veo. (*Hay una pausa. GRACE mira a ROBERT, en silencio.*)

¿Has dicho algo?

GRACE

No.

ROBERT

¿Nada?

GRACE

Nada.

(*GRACE sale.*)

ROBERT

¿Grace?

ROBERT cae inconsciente. Oscuridad.

22.

La pesadilla de ROBERT: en el bosque, la luz de la luna da un aspecto tétrico a los árboles, que parecen tener vida. Entonces descubrimos a JOEL apoyado en el tronco de un árbol. Canta:

JOEL

Beso robado

Beso helado

En este bosque

yo te he amado

(Que el día nazca

Que ella no me deje

Que me persigan estos ojos suyos

Todas las noches

Como una pesadilla en mi cabeza)

Beso robado beso helado

En este bosque yo te he amado

Beso robado beso helado

Mi pequeño amor ya se ha marchado.

Entra ROBERT corriendo. JOEL vuelve a camuflarse en el tronco del árbol. Entonces suenan unos pasos, ROBERT mira a su alrededor. Aparece GRACE, lleva un vestido azul cielo y unos zapatos plateados. Suena una música dulce, ella baila, ROBERT la mira y sonríe.

GRACE

¡Vamos ROBERT!

ROBERT

¿Cuándo?

GRACE

¡Ahora! (*GRACE ríe sin dejar de bailar.*) ¡Va, di! ¿Dónde te gustaría ir?

ROBERT

Pero no me puedo mover de aquí...

GRACE

¡Iremos a lugares que ni siquiera has imaginado que podían existir!

ROBERT

No recuerdo exactamente por qué...

GRACE

¿Como puedes saber que no hay un lugar más bonito que este para vivir juntos?

ROBERT

Había algo Grace...

GRACE (*le habla bajito a la oreja*)

No estés triste, Robert, yo no dejaré de amarte...

ROBERT

Algo...

GRACE desaparece en la oscuridad. Entra MIKE.

ROBERT

¿Mike?

MIKE

¿Sí?

ROBERT

¿Qué haces aquí?

MIKE

Estar contigo.

ROBERT

¿Estar conmigo?

MIKE

Te acompaño.

ROBERT

¿Por qué?

MIKE

Soy tu amigo. Tengo que cuidarte.

ROBERT

¿Cuidarme?

MIKE

Te pondrás bien.

ROBERT

¿Quién lo dice?

MIKE

Tranquilízate, Robert.

ROBERT (*mira a su alrededor*)

¿¿Dónde está la salida?!

GRACE (*canta en off*)

En el fondo de un pozo

Muere el amor

En el fondo de un pozo

Muere mi amor

En el fondo de un pozo

La luna llena...

ROBERT (*mirando a lado y lado*)

¿¿Grace?!

Aparece GRACE de la oscuridad. Sonríe.

GRACE

Encontraremos un lugar tan bonito, que no será posible describirlo con palabras...

ROBERT

¿Grace! ¿Por qué no me muestres la salida?

GRACE

¿Me oyes Robert? ¿Robert? (*MIKE abraza a GRACE y ella sonríe.*) Oh, Robert, Mike es tan amable, me cuida, no permitirá que me pase nada malo mientras tú no estés.

MIKE y GRACE desaparecen. Silencio. ROBERT, busca con la mirada, desconcertado. Aparece MADRE, en una mano lleva un cuchillo gordo y en la otra lo que podría ser Boni, un perro pequeño y blanco, muerto.

MADRE

Venga, Robert. Ya va siendo hora que aprendas a cocinar. ¿Sabes como despellejar a una bestia sin ensuciarte las manos?

ROBERT

¿MADRE! Necesito salir de aquí...

MADRE

De aquí no se sale.

ROBERT

Ayúdame, madre.

MADRE

ROBERT, este bicho está sufriendo... ¿Por qué no me ayudas a encontrarle el corazón?...

ROBERT

¿La salida, madre!

MADRE

No puedo soportar estos gañidos...

ROBERT (*retorciéndose sobre sí mismo*)

Hace frío. Y me duelen los huesos. Estoy tan cansado...

GRACE (*canta en off*)

En el agua oscura

Se hunde un corazón

En el agua quieta

Está la razón.

TEXTOS

El hielo se funde
El agua cae
Y refleja un rostro
que en mis ojos hunde.

ROBERT se deja caer al suelo y parece dormirse al ritmo de la canción. Entonces, cuando está a punto de quedarse dormido, se levanta de repente y grita:

ROBERT
¡Sally!

Levanta la cabeza y descubre a SALLY de pie mirándole a pocos metros de él.

SALLY (*sonríe*)
Robert.

ROBERT corre hacia SALLY, pero de repente todo queda a oscuras, sólo un pequeño círculo de luz a su alrededor.

ROBERT
SALLY!

SALLY (*SALLY aparece de entre la oscuridad*)
La salida es por ahí.

SALLY indica el lado opuesto de donde se encuentra ella. ROBERT se da la vuelta hacia donde indica SALLY. De entre la oscuridad se enciende un cartel luminoso con letras verdes que pone «Salida».

ROBERT
¿La salida?

SALLY
No puedes quedarte en este lugar. Es pequeño y oscuro y se está muy solo.

ROBERT
Pero tú estás aquí.

SALLY
¿Estás seguro?

SALLY desaparece hacia la oscuridad.

ROBERT
¡Sally, vuelve!

SALLY (*off*)
Tienes que salir, Robert.

ROBERT
¡Ni hablar. He venido hasta aquí para encontrarte, ahora lo se!

Aparece SALLY, ROBERT la coge fuerte por un brazo. Entonces aparece un columpio que queda bastante elevado del suelo.

SALLY (*sonríe e indica el columpio*)

Quiero columpiarme, ROBERT, ¿por qué no me ayudas a subir al columpio? Está muy alto.

ROBERT

Ni hablar. Es tarde. Tenemos que volver a casa.

SALLY

Por favor, Robert.

ROBERT duda y finalmente agarra a SALLY por la cintura y la levanta. SALLY empieza a cantar. ROBERT la abraza y SALLY apoya la cabeza encima de su hombro, cogiéndose con las piernas alrededor de la cintura de ROBERT.

SALLY

Caballitos en el cielo...

Pajaritos en la hierba

de las nubes crecen flores

La lluvia nace de la tierra.

En el agua me reflejo y

el río lleva mi sonrisa

¡Para decirte que te amo

y que la vida hay que vivirla!

ROBERT

Dentro del viento

Viaja mi corazón,

SALLY

Sobre la hierba

Mi amor te espera.

ROBERT monta a SALLY encima del columpio, ella sonríe y empieza a columpiarse. ROBERT busca el cartel luminoso donde dice «Salida», entonces cuando se da la vuelta para coger a SALLY se da cuenta de que a su alrededor sólo hay oscuridad, SALLY ha desaparecido. Anda hacia la salida. Abre la puerta que hay bajo el cartel, una luz fuerte le deslumbra. Atraviesa la puerta y desaparece. Oscuridad.

23.

La plaza del pueblo. Llega GRACE, se para un instante para recuperar el aliento, entonces grita:

GRACE

¡Que alguien me ayude!!

El PROFESOR aparece tras ella y la coge por los hombros, GRACE se asusta y retrocede un par de pasos.

PROFESOR

¿La conocía?

GRACE

¡Profesor!

TEXTOS

PROFESOR

Seguro que Robert le habló de ella un montón de veces.

GRACE

Tiene que ayudarme...

PROFESOR

¿Le dijo que se parecían bastante, usted y ella?

GRACE

Es Robert...

PROFESOR

¿No se lo dijo?

GRACE

Está muy enfermo...

PROFESOR

Ahora mismo, por ejemplo, cuando la he visto aparecer entre las sombras de la noche..., por un instante me ha parecido... (*Se para.*) Que veía a Sally...

GRACE

Está en el bosque...

PROFESOR

A ella tampoco le daba miedo pasear sola de noche...

GRACE

¿Es que no piensa ayudarme?

PROFESOR (*cogiéndola por los hombros*)

Tenía los ojos grandes, uno a cada lado de la cara, lejos de la nariz...

GRACE

¡Suélteme!

PROFESOR

Usted también tiene los ojos grandes...

GRACE

¡Maldito sea!!

PROFESOR

Como dos bolas de fuego...

GRACE

¡¡Es que nadie piensa ayudarme en este maldito pueblo!!

Alertada por los gritos, la MADRE de SALLY abre la puerta de casa y asoma la cabeza, entonces ve a GRACE y al PROFESOR, se miran fijamente en silencio y finalmente el PROFESOR se sube las solapas de le abrigo y se va cabizbajo. Entonces la MADRE de SALLY se acerca hacia GRACE.

MADRE

Entra conmigo, joven; hace una noche helada. Te prepararé algo caliente y charlamos un rato.

¿Qué te parece?

GRACE

¡Lucy!

MADRE

Nadie tiene ganas de charlar en este pueblo.

GRACE

Tienes que ayudarme, Robert...

MADRE

Estás lejos de casa y hace demasiado tiempo que nadie te pone un plato caliente en la mesa. Soy buena cocinera; y en casa hay sitio de sobras.

GRACE

Robert está en el bosque...

MADRE

¿No tienes hambre, joven? ¡Claro que sí! Sólo hace falta mirarte... No se hable más; entra y come cuanto quieras. En casa, ahora, siempre sobra comida. (*Pausa. GRACE se acerca y MADRE la coge por un brazo.*) Con Sally no había manera..., a veces la tenía que agarrar fuerte por el cuello, así, de esta manera (*hace un gesto con el brazo y le rodea el cuello a GRACE*) y con la mano le apretaba los carrillos, a lado y lado, para que abriera bien la boca; después le hacía tragar la comida, una cucharada, dos, tres... Así hasta que ella aflojaba, o hasta que me hacía daño el brazo, y tenía que parar. Después, vuelta a empezar, hasta que se lo acababa todo. (*Canturrea.*)

«Si te lo comes todo, buena niña serás,
si eres una buena niña madre te querrá,
sino...»

(*GRACE forcejea y se suelta.*)

No te asustes, joven, sólo tendrás que comer lo que te apetezca.

GRACE

¿Es que no lo entiendes, Lucy?

MADRE

¡Si fuera más joven ya puedes estar segura que vendría hasta dónde estás tú, te cogería de la oreja y te haría entrar en casa por la fuerza!...

GRACE

¡¡Tu hijo mayor se está muriendo!!

GRACE sale corriendo y desaparece por un callejón.

MADRE

No dudes que lo haría; pero me hago vieja y me duelen las piernas... (*Pausa.*) De hecho, qué más da..., qué más da todo...

La MADRE de SALLY se queda como un pasmarote en medio de la calle. Entonces grita:

MADRE

¡¡Ayuda!! (*Pausa.*) ¡¡Que alguien me ayude!! (*Van apareciendo poco a poco MIKE, DOT, DOTHY, etc., y se la quedan mirando.*) Es él, es Robert, está en el bosque.

Oscuridad.

24.

En la pensión. GRACE entra precipitadamente a su habitación; anda de un lado a otro, como un animal enjaulado, entonces decide volver a salir, pero duda y se queda quieta delante de la puerta sin poder reaccionar. Entonces alguien llama fuerte a la puerta de la habitación, GRACE tiene un sobresalto. Silencio.

ROBERT (*off*)

Grace... Soy yo...

TEXTOS

Al oír la voz de ROBERT, GRACE corre hacia la puerta y la abre de golpe. ROBERT y GRACE se miran fijamente durante unos segundos.

ROBERT

Vamos, Grace...

GRACE

Claro.

ROBERT

Cogeremos el primer tren que pase.

GRACE (*cogiéndolo y haciéndole entrar*)

Primero tienes que descansar.

ROBERT

Qué más da a donde vaya...

GRACE echa a ROBERT encima de la cama y después se echa a su lado. Silencio.

ROBERT

¿Grace?

GRACE

¿Sí?

ROBERT

Encontraremos un lugar tan bonito que no será posible describirlo con palabras.

GRACE le coge la mano, entonces ROBERT le canta suave al oído:

ROBERT

Atravesé un largo desierto sin ti
morí de sed una y otra vez
ahora que te tengo de nuevo a mi lado
jamás dejaré que te alejes de mí.

Por eso:

GRACE y ROBERT

¡Ven abrázame fuerte!

Estréchame entre tus brazos

¡No volveremos, amor,
a separarnos!

¡Juntos hasta la muerte! (*Bis.*)

ROBERT

He vivido un largo invierno

Lleno de nieve

¡ahora el sol luce en el cielo
otra vez!

La primavera ha venido

A despertarme

de un terrible letargo
que parecía no acabarse.

Por esto:

GRACE y ROBERT
 ¡Ven y abrázame fuerte!
 Estréchame entre tus brazos
 ¡No volveremos, amor,
 a separarnos!
 ¡Juntos hasta la muerte! (Bis.)

GRACE y ROBERT quedan tumbados el uno junto al otro en silencio. Oscuridad.

25.

Al lado del río. Llegan MIKE, DOTHY, MADRE, PADRE, DOT, el PROFESOR y JOEL. Andan en grupo y llevan linternas en las manos. Entonces se paran y MIKE se adelanta unos pasos, el resto se quedan medio ocultos entre los árboles y las sombras de la noche; MIKE mira el lugar del asesinato cómo si al fijarse mucho pudiera llegar a averiguar algo.

MIKE
 Este lugar...
 TODOS (MADRE, DOTHY, Viejo DOT, PROFESOR, JOEL, PADRE. Cantan)
 No fui yo
 Quien su cuello rompió
 MIKE
 Tengo la respuesta ante mis narices...
 Todos
 ¡Pero por Dios! La culpa me ahoga
 Y me golpea la conciencia
 Un poquito, sólo un poquito
 Yo la maté un poquito.
 MIKE
 Estoy seguro que si me fijo atentamente...
 Todos
 No fui yo
 Quien su cuello rompió
 Quien sostuvo la piedra
 Que cortando el aire
 Su cabeza aplastó!
 Pero por Dios, la culpa me ahoga
 Y me golpea la conciencia
 Un poquito, sólo un poquito
 Yo la maté un poquito...
 MIKE
 Tengo todas las piezas del rompecabezas...
 Todos
 No fui yo
 Quien su cuello rompió
 Quien sostuvo la piedra
 Que cortando el aire
 Su cabeza aplastó!
 Quién hundía en el barro

La piel blanca, y liberaba
La sangre; y liberaba
Su alma; siempre serás
le eterna niña; siempre serás
la Dulce Sally, siempre serás!

MIKE

O quizás me falta alguna...

Todos

No fui yo

Quien su cuello rompió

Quien sostuvo la piedra

Que cortando el aire

Su cabeza aplastó

Y hundía en el barro

La piel blanca, y liberaba

La sangre; ¡y liberaba

Su alma!

¡Pero, Dios, la culpa me ahoga!

MIKE

Pero empecemos por el principio... El móvil.

Todos

Y me golpea la conciencia

Un poquito, sólo un poquito

¡Yo la maté un poquito!

Un poquito, sólo un poquito

¡Yo la maté un poquito!

MIKE

Pero..., ¿qué móvil?

Todos

No fui yo.

MIKE

No hay móvil...

Todos

Un poquito, sólo un poquito...

MIKE

¡Se trata de una criatura de diez años!

Todos

Yo la maté un poquito.

MIKE

Podría haber sido cualquiera.

Todos

Un poquito sólo un poquito.

MIKE

Incluso yo.

MIKE, desconcertado, mira a su alrededor; todo queda en silencio. Una nube negra va tapando lentamente la luna, y la oscuridad se va llevando uno a uno los rostros de todos los personajes. Oscuridad.

EPÍLOGO

En el jardín de la casa de SALLY. Luce un sol radiante. MADRE arregla las flores. Encima del muro del jardín, SALLY juega a hacer equilibrios y a brincar, mientras canta una canción.

SALLY

En la tierra donde yo vivo
el negro no está de moda;
tengo una casita amarilla
con todas las tejas rojas;
las piedras son blancas
la tierra bien verde
las tumbas de colores.
los colores de las flores
Que la lluvia alimenta
¡Del color de la menta
y hay tantos olores!

MADRE

Sally, ve con cuidado.

SALLY

Una casa pequeña
¡Como pequeña soy yo
en el umbral yo te espero
pero no tengo prisa, no!

MADRE

Qué manía de encaramarse al muro; si caes y te rompes los dientes tendrás que ir sin, no nos gastaremos ni un céntimo con el dentista, ¿me oyes? Y si te quedas sin dientes parecerás una vieja, y si pareces una vieja los niños se reirán de ti, y serás fea, y si eres fea nadie te querrá...
*SALLY salta del muro y coge una cuerda de saltar que hay en el suelo y empieza a saltar a la com-
ba.*

SALLY (*canta*)

Olores de colores
colores que hacen reír
que cuelgan de las flores
que invitan a vivir.

MADRE

Y si no te quiere nadie te quedarás para vestir santos, y no te podrás casar, y si no te casas no podrás tener hijos, y si no tienes hijos...

SALLY

En la tierra donde yo estoy
El sol nunca se quiere ir
Por qué yo no tengo sueño
¡Sólo ganas de reír!

MADRE

... no podrás tener una familia, y si no tienes tu propia familia cuando seas viejita y yo y tu

PADRE hayamos muerto estarás sola, y si estás sola estarás triste...

SALLY se aleja cantando y saltando a la comba.

SALLY (*saltando*)

Una casa pequeña

Como pequeña soy yo

En el umbral yo te espero

pero no tengo prisa, no!

MADRE

Ve con cuidado, Sally. Mira que si caes y te das en la cara podrías quedar marcada para siempre, y si quedas marcada para siempre no serás una chica bonita, y si no eres una chica bonita nadie te querrá, y si nadie te quiere...

Un silencio sordo se ha instalado. SALLY ha desaparecido; la MADRE sigue hablando sola.

MADRE

No hagas barbaridades, Sally; te estropearás la ropa, y si te la estropeas no pienso comprarte ropa nueva, y tendrás que andar sucia y harapienta, y si vas harapienta los niños se reirán de ti, y no es agradable que los niños se rían de ti, y te quedarás sin amigos, y si no tienes amigos tendrás que quedarte todo el día a casa, y si no sales de casa, en vez de crecer te irás haciendo cada vez más pequeña, y poco a poco olvidarás todo lo que has aprendido, y si lo olvidas todo, llegará un día que no te acordarás de hablar, ni de andar, incluso te olvidarás de comer, y si no comes te irás adelgazando más y más, y si te adelgazas tanto llegará un día que ya ni te veremos, y si no te vemos podría pasar que sin querer te acabáramos pisando, y si por accidente te llegáramos a pisar, podría pasar que ni siquiera nos diéramos cuenta, por que serías tan pequeña y tan delgada que te quedarías pegada a la suela del zapato, como quien aplasta a una hormiga, y nunca más la vuelve a ver.

Silencio. MADRE se da cuenta de que está sola; entonces se queda inmóvil y con la mirada perdida. Hay un largo silencio, sólo roto por el sonido del viento, que hace mover el columpio, que chirría levemente.

Un par de personas hablan en una esquina. El Viejo DOT cruza la plaza, y saluda rápidamente a la MADRE de SALLY con un gesto de cabeza, ella le devuelve el saludo, y mira de reojo cómo se aleja y desaparece por el callejón de la derecha. DOTHY sale de casa, barre su jardín, de vez en cuando mira a la MADRE de SALLY, y ella le sonríe levemente, después cada una retoma a su actividad como si nada. Jeff, el PADRE de SALLY, llega a casa, lleva las botas enfangadas y se las saca antes de entrar hacia dentro. El PROFESOR sale por el callejón de la izquierda y cruza la plaza por el fondo, sin levantar la cabeza, vuelve a desaparecer por el callejón de la derecha. MIKE está de pie en lo alto de las escaleras de comisaría, saca una petaca llena de licor y echa un trago. JOEL cruza la plaza, anda deprisa con la mirada clavada en el suelo y se dirige al muro que hay al final de la plaza, se encarama a él y una vez arriba enciende un cigarrillo. Los personajes van entrando y saliendo, en silencio, casi cómo si fueran fantasmas. Nos llegan voces, como en un sueño, pero todo ello forma una melodía confusa y lejana que poco a poco se irá transformando en una melodía triste. La vida en el pueblo sigue su curso. Después del invierno vendrá la primavera y le seguirá el verano, y así una y otra vez, como un movimiento cíclico, hasta le infinito. El pueblo y sus habitantes se van difuminando hasta que se convierten en una imagen lejana.

Oscuridad final.